

HISTORIA DE VIDA DE UNA PPL CPL CARCHI N°1

NOMBRE: CATALINA MARIBEL REINA BENALCAZAR

CELDA: N°3

Todo empezó el 31 de octubre, en realidad unos meses antes. Cuando el papá de mis hijas junto con su pareja, que es abogada, se las quería llevar a vivir con él. Mis tres hijos son lo más valioso e importante que tengo y no podía permitir que eso pasara. Así que tomé contacto con una vieja amiga, ella era más que eso, como una hermana. Pasé mucho tiempo con ella en mi adolescencia, sentía ese amor y calor de familia que jamás me dio ni mi padre, pero bueno, esa es otra historia. Como podía desconfiar de ella, a pesar de que no nos vimos por años porque cuando tuve mi primer hijo me vine a vivir aquí al Ecuador, Cayambe. Y como volvimos a tener contacto, le conté todo lo que estaba pasando. El dinero no me alcanzaba ni el tiempo para mis hijos. Entonces ella me comentó en lo que trabajaba y me dijo: "Mira, hay una propuesta para administrar un bar". Y me pareció muy buena idea, ella trabajaba ahí, así que ella me ayudaría. Acepté el trabajo así podía tener más tiempo para mis hijos y solo trabajaría fines de semana. Lo que tenía era que viajar a Ipiales, pero el pago era bueno, así que lo acepté sin pensarlo dos veces.

Pasaron 3 meses así y los problemas seguían con el papá de mis hijas, seguía aferrado en quitármelas. Tenía miedo. Yo tenía en mente renovar todo de mi casa y estar cada vez mejor con mis hijos. Eso también se lo conté a ella, mis planes. Bueno, me presentó a una amiga de ella que poco a poco se fue ganando mi confianza. Ella decía que trabajaba con ella pero no sabía en qué. Y cuando me dijo: "Mira, si quieres ganar dinero adicional tú que viajas hasta Cayambe, hay que llevar unos tarros de champús y cremas hasta Quito, por eso te pagan 400 mil pesos". Lo primero que se me vino a la mente le dije: "Si es droga, no". La droga es muy penalizada en Ecuador. Jhoana, mi amiga, me dijo: "No es droga, yo ya lo he hecho eso, ni te revisan". Y la otra amiga dijo: "Y en caso de que la policía te revise, te sueltan enseguida porque no es tan complicado. Me llamas enseguida, no pasa nada". Acepté porque como me lo pintaron no era tan complicado y ese día tenía que viajar a Tulcán a cerrar un negocio de una empresa de dulces. Y Jhoana dijo: "Yo voy contigo para que no desconfíes y de paso conocemos tu casa". Viajamos juntas, pero unos 30 metros antes de llegar a Rumichaca, la frontera con Ecuador, me dice: "Tú que tienes cédula del Ecuador, lleva tú todo". Desde ese momento todo se empezó a poner tenso y muchas alarmas que no hice caso. Y luego me di cuenta al llegar, nos recibe Antinarcóticos que nos pide revisar los bolsos de mano como rutina y al cerrar la crema no pudo y en ese momento nos detuvieron para investigación.

Al mes ella salió libre y a mí me condenaron a 10 años. Todo se derrumbó, bueno ya se imaginan que pasó con mis hijas al entrar en este lugar. Sentí que entraba al infierno y que nunca podría salir. Muchas cosas pasaban por mi cabeza: perdí a mis hijas, todo un caos, ¿qué pasaría con mi hijo?

Bueno, y desde ese entonces han pasado 5 años, pero a la semana de estar aquí vi la oportunidad de empezar a estudiar. Empecé desde primer grado de escolita, desde eso ya estoy en primero

de bachillerato. Empecé a inscribirme en todos los cursos: música, danza, aprender a hacer manillas, peluches y así empecé a conocer más historias. Y ahí me pude dar cuenta que mi vida no era tan caótica como lo pensaba, había más historias realmente frustrantes. Y ahí empecé a dar gracias a Dios por la vida que me había tocado y a acoplarme a este lugar y la tranquilidad de saber que mis hijos estaban bien, eso me daba fortaleza y ganas de seguir cada día y no rendirme

Y en eso un amigo le pido un favor, que me ayude a arreglar algo, y me dice: "Mira, hay un amigo en mi celda que te puede ayudar, le dicen WhatsApp". Bueno, tomé contacto con él y ahí es donde empezaría a tomar otro rumbo mi vida. Fue casualidad, no lo sé, pero ni yo sabía que al conocerlo cambiaría mi vida a su lado con su compañía. Lo conocí y empezamos a hablar como amigos, me parecía muy interesante. Empezamos a compartir vivencias, historias y nos fuimos dejando llevar por la compañía y se fue despertando el amor, risas, locuras y así le fue dando sentido a mi vida y color y sentido, las ganas de seguir. Y claro, era una relación a distancia porque no nos podíamos ver físicamente.

Meses más tarde me harían una propuesta, la que tanto deseaba y no sabía cómo hacer, y me llaman para que pueda colaborar en el área de Educación porque empezó la pandemia y los licenciados no podían entrar a los pabellones. Y claro, yo con gusto acepté. Había días que no sabía cómo explicar las clases de tercero, porque yo apenas estaba cursando octavo, pero me di los modos y lo hacía de la mejor manera. Y de a poco me fui ganando la confianza de la licenciada y junto a ella y sus consejos, y ella me motivaba a seguir y ponía retos que no me sentía capaz y así fui descubriendo de lo que podía, hasta dar clases a los compañeros. Me decían "profe", eso me gustaba y me motivaba a seguir. Y el servir a otras personas ha sido muy gratificante personalmente. Tuve alumnos que aprendieron a leer, también ayudar a los universitarios junto con mi novio. De él he aprendido mucho, ni yo podía creer de mis capacidades, me sentía orgullosa de mí y sé que junto a él podemos llegar a hacer grandes cosas juntos. Ayudamos a rendir pruebas de los universitarios, toda experiencia me la llevo. Afuera no me sentía capaz de hacer este tipo de cosas, no era capaz de entender ni las tareas de mis hijos y ahora mi meta es llegar a ser docente y motivar a las demás personas, que sí se puede. Estoy tan agradecida con Dios por ponerme en este lugar porque he aprendido y he descubierto mis capacidades. Y lo más importante, me ha permitido conocer grandes personas como es la licenciada, quien ha sido la persona que más me ha motivado con su amor, sus consejos y paciencia.

Y como ya empecé a salir al área de biblioteca, mi novio ya salía también ahí. Entonces tenía todo ahí: los estudios, la compañía, nos podíamos ver cada que salíamos al área y claro, la relación fue tomando fuerza. Él se arriesgó a todo un 24 de diciembre de 2021, me hizo una propuesta que jamás me lo imaginé, me pidió matrimonio y por supuesto yo acepté. Y ahora estamos comprometidos y esperamos casarnos, esa ilusión, esas ganas de salir y luchar y formar un hogar juntos. Hicimos los documentos para que pudieran tener el derecho a la visita, fue casi un año de lucha, pero se logró. Él hizo lo que estuvo en sus manos y hasta más, ha sido mi motivo para seguir. Aún habido momentos difíciles de la relación, pero a pesar de eso hemos continuado, a veces se ha tornado todo perdido, pero cuando hay amor nada está perdido y sobre todo las ganas de continuar y no dejarnos llevar por los demás. Gracias a los consejos de la persona que se ha personado en la relación porque el cariño que nos tiene es muy grande y a usted amor, porque sé que soy un poco complicada pero ahí continúa luchando a mi lado.

A todo esto, le doy gracias a Dios. Mi mentalidad es diferente, soy otra persona a la que entró aquí: más fuerte, más centrada y con metas. Y podré guiar de mejor manera a mis hijos, valorar muchas cosas que antes no las valoraba, ser mejor persona, madre, hija, hermana. Le he pedido tanto a Dios que no me deje guardar rencor en mi corazón y a Jhoana no le guardo ningún rencor. Y he aprendido a ver esta experiencia como una oportunidad para crecer.

NOMBRE: CATALINA MARIBEL REINA BENALCAZAR

CELDA: N°3

RELATO DE LA VIDA DE UN PPL DE EL CPL CARCHI N°1 TULCAN ECUADOR

Todo empezó un 27 de septiembre en el año 2019. Por tratar de buscar una solución a los problemas económicos, me dejé influenciar y así tener un mayor ingreso económico. Fue todo como un sueño. Cuando me di cuenta de que estaba haciendo las cosas mal, sin pensar, ya todo había acabado. En momentos, entré en prisión por tráfico de sustancias catalogadas sujetas a fiscalización, y así empezó todo. Pensaba que solo era un momento cuando todos me daban la esperanza de que iba a salir libre, pero por dentro yo sabía que, en realidad, cada acción que uno haga en la vida tiene una consecuencia. Por lo tanto, estaba consciente de que me tenía que quedar. Me pasaban tantas cosas por la cabeza, y me arrepentía cuando ya era demasiado tarde.

Pasaron los días, los meses, y no hacía más que pensar en mi pequeña hija, que es el motor que me da más ganas de luchar y seguir luchando para que este sueño acabe. Al final de esto, no todo fue tan malo. Encontré a una persona que me ayudó muchísimo a que pudiera seguir luchando. Aunque a veces me regañaba para que no cayera en depresión y no me dejara llevar por el vicio, así ella se convirtió en mi compañera de vida. Con el pasar del tiempo, nos hicimos novios y de esa manera nos apoyamos mutuamente. Me siento tan agradecido porque me ayudó a escoger el mejor camino y pude seguir estudiando. Recuerdo tanto sus palabras cuando me decía: "Yo sé que usted puede dar más, es capaz de hacer lo que se proponga". Y así fue, seguí su consejo, me matriculé en dos carreras, y también doy gracias a la líder educativa de este centro que me permitió continuar y me dio apertura para poder seguir con mi carrera profesional, la cual ya estoy a unos meses de culminar. Gracias a mis conocimientos académicos, puedo ser muy útil en todos los departamentos de este centro, ayudando a realizar actividades en estas áreas, y también sirvo como ejemplo para que más personas puedan seguir estudiando, apoyándoles en las preparativas para ingresar a las universidades. Esto me llena de orgullo, poder ser un pilar fundamental es un logro más en mi vida.

Continuando con la persona que llena de alegría mis días, no sé si me alcanzará la vida para agradecerle, por tanto, aunque casi no se lo digo. Ella es la que me ha dado fortaleza. Ya han pasado 3 años y 8 meses desde que la conocí, y me acuerdo tanto que en el año 2021 quise que ella forme más parte de mi vida y le propuse matrimonio. Ella me dijo que sí, fue una alegría tan grande porque, a pesar del lugar donde estamos, ella aceptó y empezamos a compartir día tras día experiencias inolvidables. No puedo dejarlas todas aquí en este papel, pero ella hace mi vida más feliz. Como en todo matrimonio, no todo es felicidad, pero cuando encontramos una persona que nos apoya emocionalmente, debemos luchar hasta lograr que podamos ser uno solo. Cada día, en nuestras oraciones, pedimos a mi Dios que nos dé la fortaleza y sabiduría para que esto funcione y, con la bendición de Él, poder formar una excelente familia. Sé que lo lograremos porque la amo con todo mi ser.

Ya ella casi se me va libre, pero me siento emocionado porque sé que al fin se acaba este encierro. Quiero que ella sepa que toda mi vida la voy a amar. Esto es una pequeña parte de mi vida que puedo compartir.

Oración de agradecimiento: Agradezco de corazón a aquellas personas que han sido parte fundamental de mi proceso de transformación y crecimiento. En especial, quiero expresar mi profundo agradecimiento a esa persona valiosa que ha estado a mi lado, brindándome apoyo incondicional, inspirándome a superar obstáculos y compartiendo alegrías y tristezas. Su amor y aliento han sido un faro en mi vida, guiándome hacia la luz incluso en los momentos más oscuros. ¡Gracias por ser mi compañera, mi apoyo y mi razón para seguir adelante!

NOMBRE DEL PPL: SALAS GUDIÑO WILMAN EFREN

CELDA: 7 PLANTA BAJA

CPL CARCHI: N°1



Por mi hijo mi
Libertad



Sandra Martínez Celda #13

09-11-2011

SANTUARIO DE LAS LAJAS

IPIALES
NARIÑO - COLOMBIA.



Santuario de
Las Lajas, sitio
lleno de milagros
para propios y extraños,
aquí se respira paz
amor y mucho amor!

Juan Diego Jimenez Córdoba
C.B.I.D. 4B

Brown Child Care Inc.

Dejar
de
luchar
es
empezar
a
morir







Forest Challenge PB 16.

FELIZ NAVIDAD



EFREN SALAS GUDIÑO CELDA #7 PB

Catalina Resna Benolcarzar Celida #3







LA PASIÓN DE MI TIO ATAHUALPA.

De primo estas palabras que siguen pretendiendo ser un prólogo que invite a leer la pasión de Atahualpa, digamos de todos los así llamados en este libro, porque el personaje es uno que son los dos y también muchos. Don Paulo de Carvalho Neto inició sus andanzas en este mundo en 1923, en un pueblito de Brasil. De allí ha recorrido toda América y se ha inmiscuido en las culturas, costumbres, dioses y diestres de cada población por la cual ha cruzado o se ha quedado a convivir con su gente. Se dice que vivió en el Ecuador alrededor de 3 años y andando, esmentan por ahí, el mundo y la sanafanga de todas las regiones de nuestro país, partes a pie y partes caminando. Por la curiosidad se muere el gato, digamos cuando hablamos de algún entomólogo que terminó mal por sus intromisiones. Don Paulo no es lo uno ni lo otro; es un caballero científico que deprimó en mangó abieno, shaman andino, trovador, copista de los misterios de los hombres, revelador de los símbolos de los dioses menores que aún pululan en las costumbres y rituales de algunos pueblos. Bebió elixires, comió potajes, vagó por los sueños del hombre de este lado del universo, canto y canto para reencontrarse con el gran espíritu que reúne a toda la especie en un gran simetismo religioso y cultural ancestral y contemporáneo. Carvalho Neto registró todo

Todo lo que sus sentidos aprehendieron, describió cantares y gustos, rituales y doctrinas, explicó lo que vivió con inteligencia en un sin número de libros y más. También escribió para replantar el origen y destino de lo que somos, y de paso denunciar las injusticias cometidas por los hombres ciegos, incapaces de mirar hacia atrás para comprender su propio futuro, conviviendo en tolerancia con las diferencias. El logro de lo dicho solo puede descubrirse en sus obras, hay que leerlo más que comentarlo, como el mismo brasileño nos dice: A esta altura, no me quedan dudas de que algún lector ya me tiene también por Diabla. A mucho honor. Mis huesos son mis libros, mis hechos son mis lecturas, mi revolución es toda América, mi protesta es contra la explotación del hombre por el hombre. La visión social, política si se quiere pero en definitiva humanística de este brasileño, está en su novela Mi tío Atahualpa publicada por primera vez en 1972.

Mi tío Atahualpa es la narración ficcional acerca de las peripecias vividas por dos personajes principales: El tío Atahualpa y su sobrino del mismo nombre, ambos descendientes del gran príncipe del mítico y legendario Reino de Quito. La estructura, manejo coloquial y humorismo de la novela, nos remite directamente a Don Quijote y avanza hasta la más relevante obra de la ficción como El Paganillo y el Buceón, sin omitir referencias y juegos de espaldas con novelas de caballería como El cantar de Rolando e inclusive.

La saga de Cargontia y Pontaguel. Estos apuntes de obras no tienen la finalidad de comparación evaluativa o algo parecido sino mostrar la agudeza de su autor para conseguir la complicidad del lector, quien divirtiéndose en la lectura ingresa a la exposición desarmada de hechos y actos cometidos en contra del indio ecuatoriano por parte del supuesto blanco superior y por supuesto, de su propia inercia mental y espiritual que parece impedirle avanzar y obtener su propio espacio y dignidad que corresponde a todos los seres humanos. Carnalito neta es el diablo que habla por la boca del sabino Atahualpa con mordacidad carnavalesca medieval, donde todo es despersonalizado para encontrar su verdadero valor. Lo mítico y lo etológico es mostrado con cierta ambigüedad, pero afinado con el humor y la hiperbole de imágenes y situaciones. El Lagarillo de Torres la pasa tan mal para conseguir los migos de un maduro que esconde el riesgo, como el Tío Atahualpa para conseguir dinero del Embajador, su patrón. La aguda inteligencia para conseguir lo que desean es manejada a través de hilarantes situaciones que nos muestran los perfiles definidos de los personajes. El Tío Atahualpa mayor como bautizado. Seguro porque tiene más clase, tendría que colocarle tantos supositorios como su patrón desea para que éste se muestre generoso. La bella Dulceimea es idealizada por Don Quifote y tendría que combatir heroicamente para conseguir su amor. El Tío Atahualpa poseerá a la bella nuera del Embajador, gracias a los servicios de la dama.

y la impotencia del marido. En fin, una tras otra, las situaciones
creadas por don Paulo nos llevan de la mano a esas obras
universales que son, a cada día que pasa actuales, son tan ridículas
las actitudes de los seres humanos que a veces de tanta risa
acabamos por llorar. El sobino de Atahualpa es el poeta
que nos cuenta la vida y milagros de su tío y de paso nos narra
las suyas propias. Pues, si bien es dependiente de un fincero
y guerrero andino, ahora no es más que un sirviente del
blanco, esclavo asalariado por condición de su raza. Según
nos vamos enterando de como viven estos sirvientes indios,
ingresamos a la historia de la religión, del poder político y
económico de una minoría en contra de una población que
no ha podido levantar su cabeza con dignidad, porque aún
no ha entendido tampoco se les ha permitido que el fuego
impuesto pueda ser roto y reclamar justicia para todos.
Indio penado, nos dice el sobino, es aquel que sirve al poderoso
y se sujeta a sus costumbres, y su fin es a lo largo de la
novela será el descubrir cómo puede dejar de serlo en una sociedad
donde los perros son tratados y alimentados mejor que los seres
humanos, donde no se diferencia que la inteligencia de los
animales domésticos se debe a su obediencia sin posibilidad
de reflexión, se comportan según el entrenamiento logrado
por sus amos. La inteligencia del hombre está en su capacidad
de pensar de rebelarse, de entender y aprehender su medio

y el blanco, sabe el indio insistir en la necesidad de ser superiores a rajatabla, El Diente, el Diablo deambula en todos los avatares que sufren los fcodidos indios y a la vez les entrega las herramientas para burlarse del fcodido blanco. La ironía como elemento principal en esta obra es lo que trasciende el tema, a los personajes y al autor mismo. La vida, pasión y muerte de Mi tío Atahualpa, las andanzas de su sobrino que termina de poeta, un fuglar que igual recita amores finos, coplas de frie quebrando como versos de poetas universales, cantándole a la vida con un lenguaje que se acerca al hablar del montubio ecuatoriano, siendo un indio de la sierra, La posibilidad del crimen como un salto de barda, de la épula como rebelde protesta, la necesidad de educarse como herramienta para cambiar el mundo, la voluntad de mirarse así mismos y reconocerse como tales, son de algún modo los elementos que se conjugan en esta hiperbólica e hilarante historia para plantearnos la posibilidad de un mundo mejor, alejado con la estupidez ilustrada de los que creen que mandan por decreto divino y la estupidez impenetrable de los que sirven convencidos de que el mundo será mejor después de muertos. El diente es una sombra que espanta viendo a cualquiera, es el espíritu del aire y se esconde en donde quiera. Yo así fui un indio pendejo, como mi tío. Perdonando la palabra, Usted sí, mi buen amigo, sabe lo que es un indio pendejo no de ese indio del medio. O sea que ni indio, ni blanco, ni chino, ni negro, ni serrano, ni costero, ni montubio.

para mejorarlo o destruirlo; es decir, tiene el sentido de la libertad. El universo de mi tío Atahualpa es dual, maniqueo, existen los blancos y los indios, los buenos y los malos, sin embargo en los dos mundos propuestos todos son inocentes y culpables, todos pecan por ignorancia o logran ser virtuosos sin real conocimiento de causa. Vista de este modo podríamos hablar de una novela de época, de denuncia social, de tendencia izquierdista, hablando del espectro político. No es así, porque esta obra rompe con el planfeto que ha sido culto, clásico en la novela social de la época, ya rebasada en las últimas épocas. Pero es el tratamiento humanístico de la novela social que teniendo moraleja, va más allá de una coartada pro izquierdista y se acerca a la exploración de la condición humana a través de la exposición del estereotipo de una familia blanca y poderosa cuya contraparte es una población miserable y subyugada por imposición. En todo esto todos los integrantes de esta aventura están encaaminados a encontrar, aunque no lo busquen, un mejor destino, una verdadera dignidad, en definitiva a encontrarse a sí mismos en el otro, es decir en las diferencias que los unen. Los dioses y dios mantienen una brega por la supremacía sobre sus hijos; el curandero de la montaña y el médico universitario de la ciudad luchan por dar remedio a las dolencias del cuerpo; el indio con el indio tratan de encontrar o recuperar el espacio que les corresponde,

"Reflexiones desde la Privación de Libertad: Cinco Años de Transformación y Aprendizaje"

Por: Marck Rogüers

Estar privado de la libertad en Ecuador se presenta como una situación singular, especialmente en el contexto latinoamericano. Las condiciones actuales de los sistemas carcelarios son precarias, enfrentando una crisis que se profundiza cada vez más. Hasta el momento, no se ha encontrado una alternativa efectiva para mitigar su impacto, lo que complica aún más la situación de quienes se encuentran en esta condición.

La carencia de recursos para abordar las necesidades de los internos, junto con fenómenos sociales como la corrupción y deficiencias en la gestión administrativa, coloca a cada gobierno en una situación complicada. Hasta el momento, ninguna política pública ha logrado ser verdaderamente efectiva para resolver estos desafíos.

Nadie anticipa encontrarse en esta situación, ya que la percepción convencional de una cárcel, prisión, centro de rehabilitación o cualquier otro término que se utilice, difiere significativamente de la cruda realidad que se experimenta en su interior, no es sino hasta que se vive en carne propia lo que pasa cuando nos damos cuenta de que en nuestro país aun se evidencia la prevalencia del oportunismo y la búsqueda del camino más fácil. Lo mas preocupante es que para lograr sus cometidos los daños colaterales son lo que menos les importa, revelando así una preocupante realidad.

Desde enero de 2019, cuando la Fiscalía ordenó mi detención con fines investigativos, mi vida experimentó un cambio radical. Lo que antes era claro se volvió oscuro, lo caliente se transformó en frío, y las direcciones geográficas perdieron su sentido habitual. En otras palabras, me vi enfrentando situaciones que jamás imaginé que experimentaría; lo inimaginable se hizo realidad. De repente, me encontraba en una celda de tres por metros, compartiendo espacio con otras veinte personas. Las condiciones eran tan precarias que incluso las necesidades fisiológicas las realizábamos en "tigres", término que mis compañeros usaban para referirse a las botellas de gaseosas que utilizábamos para orinar.

En enero de 2023, se cumplirán cinco años desde que me encuentro "privado de la libertad". Al reflexionar sobre este lapso, estos cinco años parecen haber pasado en un abrir y cerrar de ojos. Al mirar hacia atrás, lo único que perdura son los recuerdos, algunos gratos, otros difíciles y otros que preferiríamos olvidar. A lo largo de este tiempo, he experimentado una amplia gama de vivencias: desde tocar fondo debido en mi lucha contra la adicción a las drogas, un traslado a una prisión de máxima seguridad, el confinamiento por la pandemia de COVID-19, hasta la adrenalina de encontrarme en un lugar no autorizado "viajando al infinito" con quien podría ser el amor de mi vida o simplemente mi compañera en travesías donde lo único en común podría ser el combustible que utilizan nuestros vehículos.

En este entorno, se evidencia cómo la hipocresía ha llegado a considerarse algo normal. Aquí, donde disponemos de mucho tiempo para reflexionar sobre nuestras vidas, en un país donde la moral vigente no es precisamente la que nos inclina a obrar y juzgar respetando la verdad, dando a cada uno lo que le corresponde; es algo complicado no ceder ante las presiones sociales de quienes están a tu alrededor. Ceder a estas presiones se interpreta como algo normal, mientras que mantenerse firme puede llevar a ser percibido como algo inusual, extraño, y como un obstáculo que no encaja en el entorno.

En fin, una de las experiencias positivas de encontrarme en este lugar ha sido la oportunidad de adentrarme en la lectura de la Biblia, una colección de libros que, sin duda, ofrece valiosas lecciones, ¡claro está! siempre y cuando sepan ponerse en práctica, la Ética te dice lo que está bien y está mal, en la Biblia se encuentran redactados los principios que como seres humanos deberíamos practicar; comprendo que el perdón tiene verdadero efecto cuando se solicita sinceramente, con arrepentimiento genuino, y lo más crucial es que los actos o errores por los que pedimos perdón no se repitan...

La clave no radica simplemente en pedir perdón y arrepentirse de manera cotidiana; más bien, es esencial considerar que las razones por las cuales se ofrecieron disculpas no deben repetirse y deben convertirse en lecciones para aprender y mejorar. ¿Entonces, pedir o no perdón? Claro que sí. Esta situación se presenta como la oportunidad propicia para disculparse, ya sea con nuestras familias, amigos o cualquier persona con la que hayamos tenido diferencias, malentendidos o inconvenientes.

Al final, ¿de qué sirven los resentimientos? No traen nada bueno, es en este lugar es cuando pesan los consejos no escuchados, las enseñanzas no aprendidas, los momentos no aprovechados con los padres, los hijos y amigos; aquí, donde el verdadero propósito de la vida se entrelaza con la capacidad de sobornar a quienes controlan el sistema, encontrar una salida a un laberinto de condiciones ficticias parece ser casi imposible, ya que las oportunidades se miden según la economía ilegal que puedas generar.

En este lugar, he notado una distinción significativa, o mejor dicho, me he percatado de que no es lo mismo encubrir que divulgar. Aún no he logrado comprender cual es peor: si no contarle por temor o por tener en contra a todos, o contarle por resentimiento y causar daño a las personas; como popularmente se dice o se diría ¿Qué es peor? ¿Sapo o encubridor? En circunstancias normales, ninguna de estas acciones sería la correcta. Sin embargo, en el contexto de la privación de libertad en Ecuador, parece imperativo encubrir por obligación, ya que quien divulga información incorrecta sería considerado como el que está equivocado, el "sapo", mientras que aquel que es cómplice por obligación sería visto como alguien que actúa de manera correcta.

Increíble pero cierto, esto sucede en todas las cárceles del país. He tenido la oportunidad y el privilegio de formar parte de la generación que vive la transformación del mundo a través de la

tecnología. En la actualidad, resulta difícil imaginar lo que significa redactar una carta a mano, enviarla y esperar días para recibir una respuesta. Hoy en día, tanto jóvenes como adultos se quejan cuando alguien los "deja en visto" y no pueden soportar que alguien esté en línea sin responder a sus mensajes. Así es como nos convertimos en esclavos de las tecnologías de la información y la comunicación.

En el peculiar contexto ecuatoriano, donde todo parece posible, especialmente cuando nos referimos a situaciones al margen de la ley, los ciudadanos de este país muestran una creatividad sin igual para evadir las normativas. En un centro de privación de libertad fronterizo, como el ubicado en la ciudad de Tulcán, la convivencia con personas de otras nacionalidades, como colombianos y venezolanos, revela una extraña empatía o afinidad. La interacción entre ellos para maquinan planes ilegales es lo más común del mundo.

El Centro de Privación de Libertad (CPL) Carchi es un establecimiento mixto, y créanme o no, la capacidad imaginativa de las personas privadas de la libertad en el lado femenino supera incluso a la de Steven Spielberg. Son capaces de crear guiones con tramas que podrían ser nominadas al Oscar, con actrices de reparto, secundarias y protagonistas de la talla de Hilary Swank o Julia Roberts. Las mujeres del Carchi forman alianzas extraordinarias para aprovechar la ingenuidad de sus compañeros del género opuesto.

Hay actrices que comparten escenario con hasta seis coprotagonistas, actores secundarios e incluso con aquellos de reparto que solo aparecen una o dos veces en los largometrajes. En su mayoría, el género que predomina es el de suspenso y drama; el romance verdadero, la aventura o la comedia prácticamente no tienen cabida. Quizá la única comedia presente sea la burlesca y discriminatoria, del tipo vulgar y amarillista que se regodea en su peculiar forma de abordar los temas.

Han pasado cinco años y créanme, me he arrepentido sinceramente de todos mis pecados. Como ser humano imperfecto, es inevitable admitir que he caído en varios de ellos nuevamente. Sin embargo, lo que más me pesa y por lo que pido perdón a mis padres e hijos es el hecho de formar parte de esta sociedad en decadencia. Vivimos una crisis existencial extrema, y lamento sinceramente no haber sido capaz de alzar la voz en contra de lo que se considera "normal" aquí. Me arrepiento de contribuir a los males que nos agobian y de permitirlos. Aunque he meditado mucho al respecto, no he logrado tomar una decisión clara. Me pregunto qué me espera si decido hacerlo; siento que me estaría echando la soga al cuello.

Marlon Francisco Guerrón Rosero
CENTRO DE PRIVACION DE LIBERTAD CARCHI No.1
Pabellón Esperanza Planta Baja, Celda No.06

Crónica de Santiago un Músico en un Centro de Privación de la Libertad:

Luego de un 5 de abril del 2018, después de ser detenido por tráfico de sustancias sujetas a fiscalización y ser juzgado por un Juez, que no se si tuvo mejores o peores oportunidades, fui sentenciado a 10 años de reclusión.

Al llegar al centro, luego de un recibimiento algo muy estremecedor en la celda, fui acoplándome a él convivir diario de la cana, como se dice en el coloquial penitenciario, descubrí la biblioteca un templo del saber cómo me comentaba un tío, empecé a refugiarme en algunos libros, y en las actividades que se realizan en la misma, las cuales ayudan a una reinserción social. Conocí gente que comparte los mismos gustos musicales y me dieron la oportunidad de ingresar algunos instrumentos para poder seguir en la música.

No más de 6 meses por disposiciones que hasta hoy no sé, ni por qué, ni que motivos tuvieron, fui trasladado hacia el centro regional centro sur TURI, con más de 10 compañeros con los cuales creamos un vínculo de amistad con el afán de cuidarnos, ya que donde llegábamos nos decían que era un centro de alta peligrosidad, lo cual comprobamos con el tiempo, asesinatos, masacres como las del 21 de febrero de 2021, un amargo recuerdo que persiste en mi memoria.

Pero sin embargo allá conocí grandes amigos de la música los cuales me integraron al grupo “Libertad y Punto” en el cual siendo un músico escolástico me cautivé por lo popular, de la cumbia, bachata y baladas con las que participamos en algunos eventos, también presente obras clásicas para guitarra, con las que cautivé algunos espectadores. Los ensayos nos liberaban del encierro y sus consecuencias.

También entre a estudiar en la Universidad Técnica Particular de Loja, en la que ya voy cursando el 6 ciclo, la carrera de Comunicación Social me cautivo y me emociona seguir adelante. En salir a el infocentro a realizar mis actividades educativas me enrole con personas que participan en la radio del Centro y también me vi involucrado, algo que va de la mano de mi carrera que elegir, la Comunicación.

En mis ratos de ocio me dedico a filosofar las normas del poder establecidas en un centro ya que como Maquiavelo lo diría en su libro El Príncipe, el fin justifica los medios, todo está permitido si se trata de mantener un orden de poder, vasado en el más fuerte abusa del débil.

Luego de las masacres del 21 de febrero, logre con el apoyo de mi mama que me trasladen al centro donde fui sentenciado, para una mejor seguridad y tranquilidad tanto para mi familia y la mía, llegue y continúe con mis estudios y con la música, un colectivo Las Majaderas quienes trajeron un sinnúmero de artistas de trascendencia internacional para que compartamos música. Una experiencia única para quien disfruta de esta arte muy bello. Conformé con un compañero de celda un grupito con el complementamos y participamos con músicos de Mariela Cando y Iliary y los suyos, una experiencia muy enriquecedora.

En mi regresos y con los conocimientos que eh adquirido en mi carrera me a dado la oportunidad de colaborar realizando el boletín semanal del centro, el cual se va hasta la matriz del SNAI, esto es algo muy emocionante ya que es como hacer pasantías sobre mi profesión.

Ya estoy cerca para poder acudir a un beneficio y salir libre, solo quiero llevarme lo bueno, las experiencias que enriquecieron mi alma y dejar lo malo ahí, como dijo Nelson Mandela “Al salir por la puerta hacia la libertad, supe que si no dejaba atrás toda ira, el odio y el resentimiento, seguiría siendo un prisionero”

A continuación dejo unas fotos en forma de collage de algunas experiencias:

